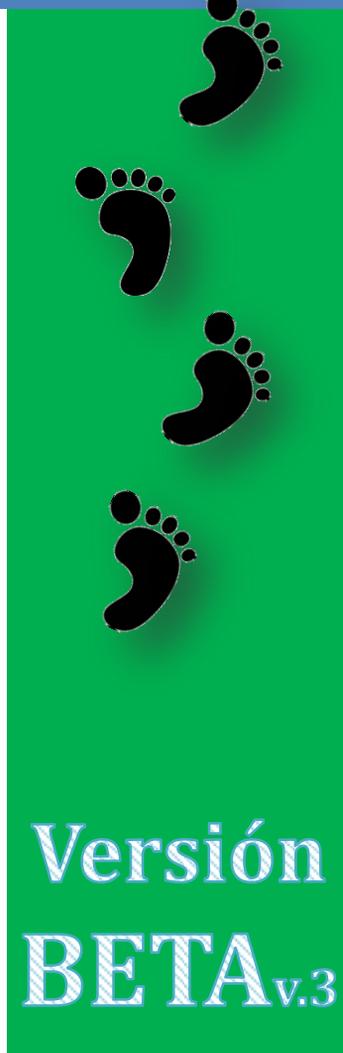
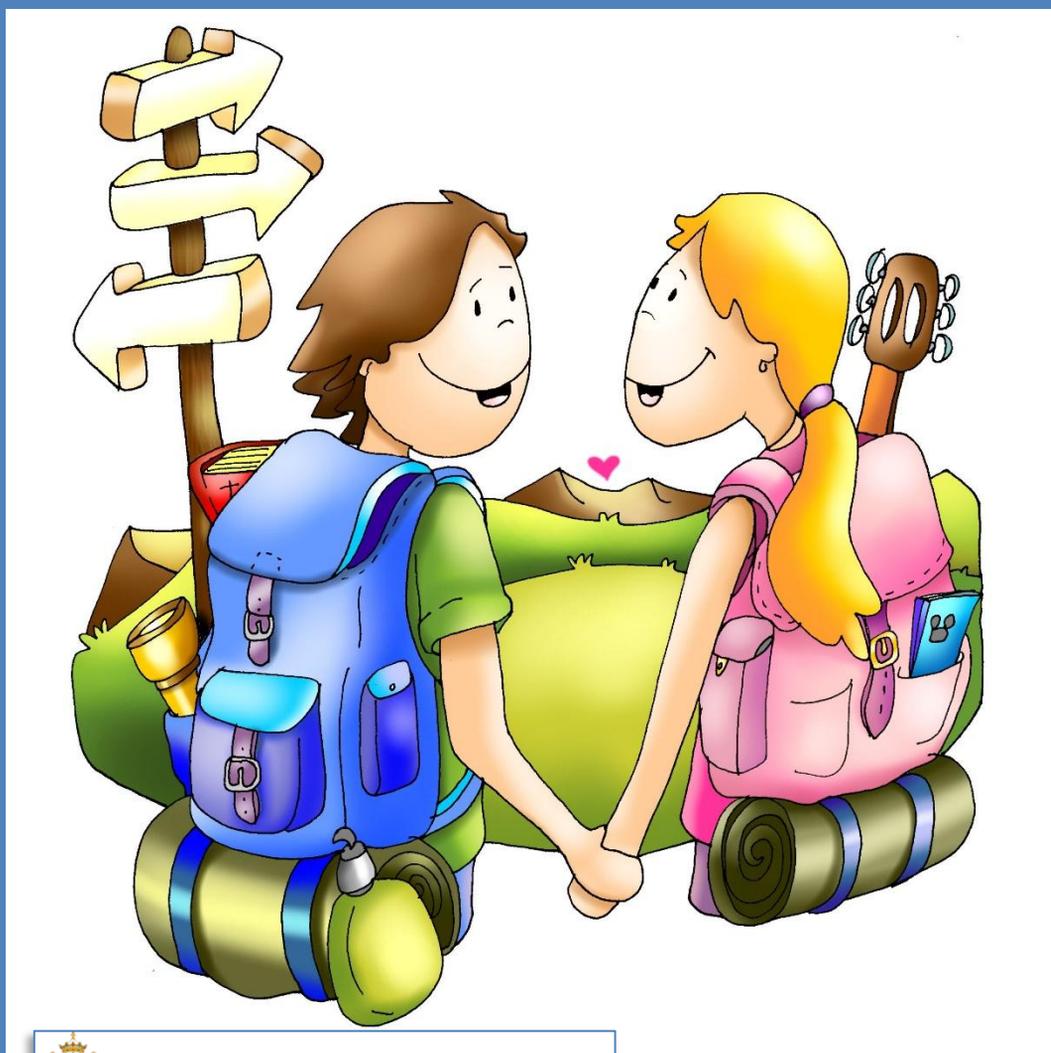


“EL LUGAR DEL ENCUENTRO”

La aventura del amor



1. INTRODUCCIÓN



¿Dónde pongo mi tienda?

para mí
desde mí

contigo para ti



nosotros



¿Con quién?



“Ensancha el espacio de tu tienda, despliega los toldos de tu morada, no los restrínjas, alarga tus cuerdas, afianza tus estacas.”

Is 54, 2



ADVERTENCIA

Las “*Unidades Didácticas de Educación Afectivo-Sexual (versión provisional)*” que se muestran a través del presente documento o sitio web son, como su propio nombre indica, una versión provisional de una obra que se está preparando por la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida de España, por lo que expresamente se advierte que la misma no se presenta con ninguna otra finalidad que no sea la de depuración de errores y la de tratar de evitar que, en la versión definitiva, pudiera lesionarse algún derecho de tercero, al haberse elaborado la presente versión a partir de múltiples materiales y colaboraciones de distintas personas ajenas a dicha Subcomisión.

Es por ello que:

En caso de encontrar errores, fallos, u otros problemas en la presente versión provisional, se ruega que nos lo hagan saber poniéndose en contacto con el Secretariado de la subcomisión en la dirección familia@conferenciaepiscopal.es para que podamos rectificarlo.

En caso de encontrar que el uso de alguno de los materiales integrados en la presente versión provisional pueden lesionar algún derecho (en especial, pero no solo, relativo a la propiedad intelectual del correspondiente elemento), se ruega que nos lo hagan saber poniéndose en contacto con el Secretariado de la subcomisión en la dirección familia@conferenciaepiscopal.es para que podamos solucionar a la mayor brevedad posible el problema.

Dado el carácter provisional de la presente versión, se prohíbe expresamente cualquier utilización o explotación de la misma y de los elementos que la integran, así como el establecimiento de enlaces o vínculos a sus contenidos desde otras páginas web.”

PRÓLOGO

La **vocación al amor** es un don y una tarea que Dios nos ha regalado. Es lugar donde vivir, donde reconocerse, donde afianzar la vida y es, al mismo tiempo, una tarea a construir, una morada que hay que edificar en compañía, y que tiene como fin la comunión con Dios y con los demás.

Persona y amor son dos realidades profundamente conexas. La una remite a la otra y viceversa. Persona y amor se miran mutuamente. Somos personas, imagen de Dios, llamados a la comunión interpersonal realizada en el amor. Así como Dios es amor siendo comunión de Personas, su modo de ser ha quedado impreso en la realidad humana: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Hombre y mujer lo creó”*. La unidad dual del hombre y la mujer es la expresión humanada de Dios: el hombre y la mujer, llamados a formar una unidad de vida en el amor, es icono de la Trinidad.

Siendo la vocación al amor un **don** inmenso y una **tarea**, necesitamos comprender esta **lógica del don** y hacerla nuestra. No sólo necesitamos comprenderla sino también **aprender a amar**. A la lógica del don le sigue la **gramática del don**. Necesitamos aprender los entresijos, las actitudes, desarrollar las capacidades, ordenar nuestra existencia, adquirir virtudes... para poder construir y alcanzar la promesa de comunión que la experiencia amorosa nos deja entrever.

Es la tarea que debemos comenzar desde los primeros compases de la vida. El niño percibe que es querido, lo que afianza su personalidad, sus capacidades y su confianza en el futuro. Pronto se da cuenta de que este amor también le interpela, exige una respuesta, y progresivamente aprende a amar. La experiencia de la familia es decisiva particularmente en los primeros tiempos de nuestra vida. La adolescencia marca un nuevo tiempo donde se descubre de modo nuevo la corporalidad y la sexualidad como lenguaje del amor. Constituye un tiempo especialmente delicado. Sin la referencia a la vocación al amor, la sexualidad permanece ininteligible. Cómo comprender, cómo personalizar los afectos, las inclinaciones, las pasiones, los deseos, y todas las dimensiones de la percepción de nuestro cuerpo sexuado precisan de una delicada labor de aprendizaje. La integración de la dimensión corporal en la llamada personal a realizar nuestra vocación al amor es una tarea decisiva para la vivencia futura de la propia vocación personal.

Durante la juventud, esta tarea de educación afectivo sexual que nos capacita para amar de modo humano y verdadero, **abiertos a una comunión** aún mucho más profunda, que es la comunión con Dios, va asentando las cualidades personales que nos permitirán hacer de la experiencia amorosa, realidad fundante de la vida de la persona, el motor de la edificación de una vida plena, grande, capaz de construir relaciones verdaderas haciendo presente en la carne y en la humanidad el amor de Dios.

Con este fin, la **subcomisión de familia y defensa de la vida** de la Conferencia Episcopal Española inició hace años la preparación de unas unidades de educación afectivo sexual que ayudaran a los adolescentes y jóvenes a comprender la lógica del amor que se encierra en

ellos, a desarrollar capacidades, habilidades, competencias, hábitos, virtudes que constituyen la gramática del amor de modo que puedan realizar la belleza y bondad de la vocación al amor inscrita en sus corazones. Son muchos especialistas los que han colaborado en esta obra. Nuestra gratitud hacia ellos por su generosidad, pericia y experiencia puesta al servicio de este trabajo.

Siendo **la familia** el *ethos* natural donde aprendemos a amar, es precisamente a las familias a quienes queremos ofrecer esta obra. Hemos pretendido ayudarles, poner a su servicio una herramienta que les permita llevar adelante esta tarea preciosa de capacitar a sus hijos para que vivan en plenitud su vocación al amor en sus diversas formas, según el proyecto que Dios tenga reservado para cada uno de ellos: en las futuras familias que constituirán, en la vida consagrada, en el ministerio sacerdotal, en la vida contemplativa, en la entrega misionera...

Somos, así mismo, conscientes de que en esta tarea educativa las familias son ayudadas por **la escuela** y por **la comunidad parroquial**. Es por ello que esta obra está diseñada en seis unidades didácticas adaptadas al proyecto curricular de las clases de Religión en la ESO (España), de modo que pueden insertarse en la dinámica de las sesiones escolares correspondientes. Así mismo, es un material que puede ser empleado de modos diversos en la catequesis parroquial, educación en la fe para adolescentes y jóvenes, preparación para la recepción del sacramento de la confirmación, etc.

Por este motivo, la colaboración de la **Comisión Episcopal de Enseñanza** y de la **Subcomisión Episcopal de Catequesis**, así como la aprobación por parte de la **Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe**, ha sido de especial relevancia para hacer de esta obra un material versátil que puede ser utilizado de diversas formas en ámbitos distintos de educación y formación.

Por último, los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida queremos agradecer el interés, el ánimo y la acogida recibida del **Pontificio Consejo para la Familia**. Es un material que queremos ofrecer a toda la Iglesia con ocasión del Encuentro Mundial de las Familias 2015. Lo hemos realizado en formato digital siendo conscientes de que hoy en día la enseñanza se realiza mayoritariamente por medios informáticos. Nuestros adolescentes y jóvenes son nativos de la era digital y en este lugar en el que ellos habitan hemos querido hacernos presentes. Además, al disponer este material vía *on-line*, su disponibilidad en la diversidad de países y continentes es mucho más rápida, sencilla y económica.

Encomendamos este material a la tutela de la Sagrada Familia. Jesús, María y José constituyen el modelo de la familia humana. En Ellos contemplamos a Dios encarnado, al Amor divino que sostiene y lleva a perfección el amor humano. Que la Sagrada Familia cuide de todas las familias, principalmente las que pasan dificultades. Que la exquisita dedicación con que María y José educaron humanamente a Jesús y fueron modelando su corazón sean para nosotros la gracia que nos ayude a modelar el corazón de nuestros adolescentes y jóvenes según el Corazón sagrado, manso, humilde, totalmente entregado de Jesús. Con gran afecto.

+ **Mario Iceta Gavicagoeascoa**

Obispo de Bilbao y Presidente de la Subcomisión para la Familia y Defensa de la Vida.

ÍNDICE GENERAL

1. LIBRO INTRODUCCIÓN

- 1. ¿Por qué un material afectivo-sexual para jóvenes? En la construcción del amor.**
- 2. ¿Qué nos vamos a encontrar?**
- 3. El sentido de la tienda.**
- 4. Siglas.**

2. LIBRO CONTENIDO CURRICULAR

- I. INTRODUCCIÓN REFLEXIONES SOBRE EDUCACIÓN**
- II. OBJETIVOS GENERALES**
 - 1. Objetivos generales de la ESO.**
 - 2. Objetivos de las Unidades de la presente programación.**
- III. CONTRIBUCIÓN DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN A LA ADQUISICIÓN DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS**
- IV. CONTENIDOS DE LAS UNIDADES DIDÁCTICAS DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN**
 - 1. Contenidos específicos del área de Religión.**
 - 2. Contenidos de las Unidades Didácticas de la presente programación.**
- V. METODOLOGÍA DIDÁCTICA**
 - 1. Consideraciones generales.**
 - 2. La pedagogía de Dios.**
- VI. ESTÁNDARES Y RESULTADOS DE APRENDIZAJE EVALUABLES DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN**
- VII. CRITERIOS DE EVALUACIÓN DE LAS UNIDADES DIDÁCTICAS DE LA PRESENTE PROGRAMACIÓN**

3. LIBRO CUADERNO DEL DOCENTE

1. ¿ Para qué un cuaderno del docente?

2. ¿Qué vamos a ver en cada unidad?

- **GUÍA EXPLICATIVA**

- **CONTENIDOS**

- **Unidad 1: YO. LA PERSONA.**

1. ¿Quién soy yo?
2. El cuerpo ¿es algo que tengo o algo que soy?
3. El cuerpo como expresión de mi persona.
4. Cambio mientras camino buscando mi identidad.

- **Unidad 2: TÚ. SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD.**

1. Diferentes cuerpos.
2. ¿Sexo o sexualidad?
3. ¿Sentimiento o afecto?
4. Mis primeros amores.

- **Unidad 3: Pongo en juego MI LIBERTAD.**

1. Un personaje con hilos. Deseo de humanidad.
2. ¿Qué entendemos por libertad?
3. Poner en juego la libertad.
4. La verdadera elección.

- **Unidad 4: El mal uso de mi libertad. EL PECADO.**

1. El valor y orden de las cosas. El mío.
2. ¿Qué me impide integrar la sexualidad?
3. ¿Por qué el des-amor me rompe?
4. Para tensar bien los vientos : las virtudes.

- **Unidad 5: Una ayuda adecuada: LA MORAL**

1. ¿Qué me ofrece el mundo?
2. La moral en mi corazón.
3. ¿Dónde buscar el Bien Mayor?
4. Soy hijo, ¿derecho o problema?
5. ¿Puedo perder mi dignidad?

- **Unidad 6: Mi deseo: UN AMOR VERDADERO**
 - El amor como camino.
 - ¿Cómo sé que es un amor verdadero?
 - Ser novios.
 - Amor conyugal.
 - ¿Dónde está la fuente del amor?

- **SIGLAS**

3. ¿Cómo plantear las fichas?

- **Indicaciones**

- **Unidad 1: YO. LA PERSONA**
 1. ¿Quién soy yo?
 2. El cuerpo, ¿es algo que tengo o algo que soy?
 3. El cuerpo como expresión de mi persona.
 4. Yo cambio. Mi cuerpo también. ¿Para qué?

- **Unidad 2: TÚ. SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD**
 1. Diferentes cuerpos.
 2. ¿Sexo o sexualidad?
 3. ¿Sentimiento o afecto?
 4. Mis primeros amores.

- **Unidad 3: Pongo en juego MI LIBERTAD**
 1. Un personaje con hilos. Deseo de humanidad.
 2. ¿Qué entendemos por libertad?
 3. Poner en juego la libertad.
 4. La verdadera elección.

- **Unidad 4: El mal uso de mi libertad. EL PECADO**
 1. El valor y orden de las cosas. El mío.
 2. ¿Qué me impide integrar la sexualidad?
 3. ¿Por qué el des-amor me rompe?
 4. Para tensar bien los vientos : las virtudes.

- **Unidad 5: Una ayuda adecuada. LA MORAL**
 - ¿Qué me ofrece el mundo?
 - La moral en mi corazón.
 - ¿Dónde buscar el Bien Mayor?
 - Soy hijo, ¿derecho o problema?
 - ¿Puedo perder mi dignidad?

- **Unidad 6: Mi deseo. UN AMOR VERDADERO**
 1. ¿Dónde está la fuente del amor?
 2. El amor como camino.
 3. ¿Cómo sé que es un amor verdadero?
 4. Ser novios.
 5. Amor conyugal.

4. Escenas y películas

- INTRODUCCIÓN

- ESCENAS DE PELÍCULA

- Unidad 1: YO: LA PERSONA

- Lilo & Stich
- Doctor Zhivago
- Mud
- Pina
- El hombre de acero (Superman)
- Spiderman

- Unidad 2: TU: SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD

- P&G. Thank You, Mon
- La costilla de Adán
- Cerebro dividido
- West Syde Story.
- Equilibrium
- La princesa prometida
- Stockholm

- Unidad 3: Pongo en juego MI LIBERTAD

- Matrix
- Cadena Perpetua
- El indomable Will Hunting
- El ladrón de orquídeas
- Batman begins

- **Unidad 4: El mal uso de mi libertad. EL PECADO**

- Popitas Zero
- Algo más que un jefe
- Toma el dinero y corre
- Un sueño posible
- El estudiante
- Star Wars
- To the wonder
- El Señor de los Anillos

- **Unidad 5: Una ayuda adecuada. LA MORAL**

- Ñu
- El hobitt
- Hannah Arent
- Star Wars VI
- Los miserables
- En tierra de hombres
- Admirar la perfecta creación de Dios
- El árbol de la vida

- **Unidad 6: Mi deseo. UN AMOR VERDADERO**

- Siempre a tu lado
- Up
- Amantes
- Mejor imposible
- Comprométete
- Amor y otras drogas
- Por qué esperar hasta el matrimonio
- To the wonder
- Amanecer
- La habitación de Marvin
- Paris Je t'aime
- Una verdadera demostración de amor.

- **PELÍCULAS**

- Los sustitutos
- Amor y letras
- Atrapado en el tiempo
- En un mundo mejor

- Un paseo para recordar
- La decisión de Anne
- Pena de muerte
- Amazing Grace

5. ¿ Nos vamos de acampada ?

- **Guía explicativa para los casos**
- **Presentación de los personajes.**
- **La historia.**

6. Siglas

4. LIBRO CUADERNO DEL JOVEN

- **La tienda.**
- **Los elementos de la tienda.**
- **Material de acampada.**

- **Paso 1: Yo . La persona. LA TIENDA.**
 - **Ficha 1:** “Tu me sondeas y me conoces”.
 - **Ficha 2:** “Los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo”.
 - **Ficha 3:** “Todo mi cuerpo está iluminado”.
 - **Ficha 4:** “Cuando yo era niño, hablaba como un niño (...) Cuando me hice hombre, acabé con las cosas de niño”.

- **Paso 2: Tú. Sexualidad y afectividad. LOS PALOS Y VARILLAS.**
 - **Ficha 1:** “Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado”.
 - **Ficha 2:** “Varón y mujer los creó”.
 - **Ficha 3:** “Porque es fuerte el amor como la muerte”.
 - **Ficha 4:** “Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta”.

- **Paso 3: Pongo en juego mi libertad. LAS PIQUETAS.**
 - **Ficha 1:** “Insufló en su nariz aliento de vida”.
 - **Ficha 2:** “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.
 - **Ficha 3:** “...habéis sido llamados a la libertad”.
 - **Ficha 4:** “Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará”.

- **Paso 4: El mal uso de mi libertad. El pecado. LOS VIENTOS.**
 - **Ficha 1:** “La tierra estaba informe y vacía”.
 - **Ficha 2:** “Recaen en el mal, y no me conocen”.
 - **Ficha 3:** “Por la dureza de vuestro corazón”.
 - **Ficha 4:** “El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí”.

- **Paso 5: Una ayuda adecuada. La moral. EL CUBRETECHO.**
 - **Ficha 1:** “ No os conforméis a la mentalidad de este mundo”.
 - **Ficha2:** “Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones”.
 - **Ficha 3:** “Yo soy el camino y la verdad y la vida”.
 - **Ficha 4:** “Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno”.
 - **Ficha 5:** “Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante”.

- **Paso 6: Mi deseo. Un amor verdadero. LA PUERTA.**
 - **Ficha 1:** “Y aún os voy a mostrar un camino más excelente”.
 - **Ficha 2:** “Y ahora me has revelado lo que hemos pedido”.
 - **Ficha 3:** “Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él”.
 - **Ficha 4:** “Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne”.
 - **Ficha 5: Amor conyugal.**
 - **Ficha 6:** “Nos sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido”.

¿Dónde pongo mi tienda? ¿Con quién?

EN LA CONSTRUCCIÓN DEL AMOR: Construyendo una obra maestra

« El que escucha mis palabras y las pone en práctica, se parece al hombre prudente, que edifica su casa sobre roca. »

(Mt 7,24)

Construir una casa, o una tienda, es un símil afortunado respecto a lo que significa construir la propia vida. Por eso mismo, lo importante es dónde colocamos **“los cimientos”**, dónde ponemos la tienda. No es cuestión de técnica constructiva o de resistencia, sino de auténtica sabiduría que mira, no a unos cálculos, sino al fin de la vida que está siempre más allá. En esta construcción de su propia “tienda”, cada joven contempla dos polos indisociables:

- **El don** recibido y acogido en la «*escucha*», las palabras del maestro que le acompaña y le ayuda a encontrar los fundamentos de su vida.
- **La tarea** de «*ponerlo en práctica*». Lo recibido como verdadera enseñanza ha de convertirse en “fuente de vida” y puede permitirle sacar de ella una vida abundante. Ha de prepararse para entregar algún día ese don recibido.

A cada persona se le confía, en palabras de san Juan Pablo II, «la tarea de ser artífice de la propia vida; en cierto, modo, debe hacer de ella una obra de arte, **una obra maestra**»^[1].

¿POR QUÉ UN MATERIAL AFECTIVO-SEXUAL PARA JÓVENES?

El *Directorio de Pastoral Familiar* señala esta necesidad: “En el *proceso catequético*, durante los distintos momentos que afectan a esta etapa, estará presente una **catequesis completa y profunda sobre la sexualidad** en sus distintas dimensiones: antropológica, moral, espiritual, social, psicológica, etc. Debe ser presentada sin reticencias. Más todavía si se considera el clima de *impudor* reinante en tantos ambientes y medios de comunicación social, que puede causar grave daño a los niños y adolescentes.” (DPF, 92).

¿Por qué introducir un programa y/o una unidades didácticas específicas de educación afectivo-sexual en los **Colegios Católicos**?

[1] JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, n.2 (4-IV-1999).

Es absolutamente necesario que todos lo apliquen, siempre como complemento y ayuda a la tarea de los padres. Ha de ser una enseñanza que tenga en cuenta los distintos momentos de la construcción de la personalidad en relación con la configuración de la “identidad sexual” o asunción madura de la propia sexualidad, con momentos diferenciados según los sexos. Se ofrecerá -de un modo integrado y partiendo de la experiencia de los jóvenes- los fundamentos humanos de la **sexualidad** y el **afecto**, su valor **moral** en relación con la construcción de la persona y su sentido en el **plan de Dios**. (cfr. DPF, 93; VAH, 124).



La educación afectivo-sexual, acorde con la dignidad del ser humano, no puede reducirse a una información biológica de la sexualidad humana. Tampoco debe consistir en unas orientaciones generales de comportamiento, a merced de las estadísticas del momento. Sobre la base de una “antropología adecuada”, como subrayaba san Juan Pablo II (cfr. CAH XXIII, 3-6, 02-04-1980), la educación afectivo-sexual “debe consistir en la **iluminación de las experiencias básicas** que todo hombre vive y en las que encuentra el sentido de su existencia. Así se evitará el subjetivismo que conduce a nuestros jóvenes a juzgar sus actos tan solo por el sentimiento que despiertan, lo que les hace poco menos que incapaces para construir una vida en la solidez de las virtudes.” (VAH, 124).

Todo este programa y los materiales que aporta son la respuesta a la propuesta de la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española expresada en VAH, 126.

UNA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL “LÍQUIDA” SIN CIMENTACIÓN

Benedicto XVI constata una clara realidad: «Educar nunca ha sido fácil, y hoy parece ser cada vez más difícil. Lo saben bien los padres de familia, los maestros, los sacerdotes y todos los que tienen responsabilidades educativas directas. Se habla, por este motivo, de una gran **“emergencia educativa”**»^[2]. Continúa apuntando que vivimos inmersos en « una mentalidad y una forma de cultura que llevan a dudar del valor de la **persona** humana, del significado mismo de la **verdad** y del **bien**, en última instancia, de la bondad de la vida».



En esta **sociedad “líquida”** (Z. Bauman), voluble y sin cimientos sólidos, se hacen patentes las carencias y grandes lagunas en la educación afectivo-sexual. No faltan las ocasiones en las que se insinúa a nuestros jóvenes la tentación de caminar sin dirección, de construir sin preocuparse por los cimientos, de dejar de preguntarse por el bien y considerar buena cualquier cosa que hagan. Bastaría considerar como bueno el actuar como les plazca y sentirse bien haciéndolo. Envueltos por un entorno emotivista, en el que la búsqueda se contenta con estar pendiente de su estado de ánimo, muchas cosas les conducen a una desorientación en los fines de su vida y en la elección de sus acciones. Así, muchos jóvenes se convierten en *seres dirigidos* por otros, que aceptan las ideas y utilizan las cosas sin preocuparse por comprender su sentido; incapaces de leer e interpretar sus propios afecto (**“analfabetos afectivos”**). La libertad desaparece en la **saturación de información** que no digieren, la técnica termina dominándoles. De este modo, vaciados de su interior capacidad de reflexión y valoración, quedan de hecho convertidos en una máquina de producción..., o de destrucción, incapaces de construir una vida y un hogar.

^[2] BENEDICTO XVI, *Carta sobre la tarea urgente de la educación a la diócesis de Roma*, 21-I-2008.

Esta emergencia educativa ha de hacer frente a varios **desafíos** que predominan en nuestra cultura y en la vida social:

- **AL RELATIVISMO.** Si la verdad no puede reconocerse, la educación se hace imposible. La luz y la certeza de la verdad son determinantes para ofrecer a las generaciones sucesivas los significados básicos de la existencia. Benedicto XVI señala en su discurso en la Universidad Católica de Washington: «Es especialmente inquietante la reducción de la preciosa y delicada área de la educación sexual a la gestión del ‘riesgo’, sin referencia alguna a la belleza del amor conyugal».

La educación de la afectividad y de la sexualidad no es una técnica (reduciendo la tarea educativa a la transmisión de informaciones y de específicas habilidades), sino un *verdadero arte* que requiere una singular sabiduría que haga posible comunicar y transmitir la verdad sobre el varón y la mujer, en su identidad y en su diferencia. Y ello es así porque la sexualidad y la afectividad son realidades humanas que contienen su específica verdad, la verdad del amor como verdad personal.

- **AL NIHILISMO.** Vivir como si Dios no existiera favorece una visión de la sexualidad y la afectividad donde se pierde su intrínseca dimensión de misterio. Pero reducidas a simples realidades secularizadas, terminan rigiéndose por el modelo de las llamadas “relaciones puras”. Las relaciones puras se mantienen únicamente si ambas partes piensan que la relación produce una satisfacción y beneficio tales que cada individuo considera adecuado continuar.

- **AL “NATURALISMO”.** Reducir al hombre a un simple elemento de la naturaleza, cuyo cuerpo es visto como una máquina con diferentes partes unidas funcionalmente y desprovisto de significados personales, y por ende, mero instrumento a disposición de los gustos y preferencias de la mal entendida libertad del sujeto individual. El bienestar hedonista se convierte, así, en el criterio pedagógico fundamental.

Frente a esta cimentación “líquida”, todas las unidades pedagógicas van encaminadas a que los jóvenes sean capaces de cimentar “su propia obra maestra” desde la lógica del amor, anclándola sobre roca.

CIMENTAR DESDE LA LÓGICA DEL AMOR

Frente a esta oscuridad que desorienta y hace “líquidas” sus vidas, existe una **luz** en ellos que les permitirá abrir los ojos para encontrar un camino por donde progresar, unos cimientos sobre los que construir. Se trata sin duda de la alegría que significa encontrarse con otra mirada en la que se sienten amados y que viven como el primer paso de un largo camino. “En vez de *informar* al adolescente y al joven, dejándole solo ante los problemas que le superan, hay que saber **acompañarlo y animarlo** en esos momentos claves de su vida.” (FSV, 161).

En toda educación al amor siempre hay una gran invitación a que cada uno descubra algo maravilloso. La misión del conjunto de todas estas unidades es guiarles para que, ellos mismos, descubran la verdad: es una educación interior, asumida e integrada. Llevarles a la verdad no es más que un acto de amor.

La primera exigencia de toda construcción es **buscar la cimentación**, un buen anclaje de la tienda. Esta educación ha de ir dirigida, por tanto, a ayudar a que cada uno formule su *propio proyecto personal* de vida y a que adquiera la capacidad para realizarlo. Cada uno elegirá dónde anclar su tienda; a cada uno se le encomienda la tarea de su construcción y cada uno debe responsabilizarse de sus resultados.

La paradoja es que no podrá encontrar en sí mismo el propio fundamento. Ha de abrirse a la *recepción* de algo anterior donde apoyarse, la asunción consciente de una solidez que no es propia. Este fundamento lo encontrará en el horizonte de sentido de la **vocación al amor**. Desde esta luz que orienta toda una vida, podemos ofrecer una propuesta pedagógica cristiana capaz de afrontar este triple desafío:

- Hemos de mostrar cómo la experiencia del amor contiene una **verdad** original, personal y operativa. Frente a una verdad sin amor (propia del racionalismo) y frente a un amor sin verdad (propia del romanticismo), debemos insistir en la verdad del amor y en su fuerte dinamismo unitario.
- Hemos de ser capaces de mostrar cómo la dimensión mística y sagrada de la sexualidad está **grabada en el corazón** de cada persona. El cuerpo es contemplado entonces no como un mecanismo, sino como sacramento de la persona, un organismo vivo transido de un significado sponsal, que invita a responder a la vocación a la comunión inscrita en la diferencia sexual.

¿Qué planos nos van a guiar al construir nuestra obra maestra? ¿Quién nos va aconsejar sobre el mejor lugar de cimentación?

EL PLANO DE CONSTRUCCIÓN: Conocer el plan de Dios para el Matrimonio y la Familia

Los jóvenes deben conocer que existe un **plan de Dios**, anterior a todo proyecto humano, para cada uno de ellos, pues a cada uno les eligió y les quiso desde un principio. Dios quiere tener una historia de amor concreta con cada uno de ellos.

Es preciso ayudarles a reconocer que no están llamados a inventar nuevos modelos usando su imaginación, sino que más bien están llamados a *“leer”* una y otra vez de un modo nuevo y original la **verdad** del diseño de Dios sobre ellos. *“Una educación afectivo-sexual adecuada exige, en primer lugar, cuidar la formación de toda la comunidad cristiana en los fundamentos del **evangelio del matrimonio y de la familia.**”* (VAH, 122).



Por esta razón, es necesario que aprendan a **redescubrir** la belleza del matrimonio y de la familia como una vocación al amor vivida a la luz del designio amoroso de Dios, pues los términos mismos de tal designio, con sus signos y sus significados propios, se encuentran amenazados por la actual confusión. Este plan de Dios es profundamente unitario y tiene dos pilares fundamentales:

- **El matrimonio es un proyecto de Dios:** *“Al principio... los creó hombre y mujer”* (Mt 19,4). La verdad del matrimonio está vinculada a la verdad de la persona humana creada como varón y mujer, y destinada a entrar en la plena posesión de la propia humanidad a través de la comunión recíproca del don propio del amor conyugal.
- **El matrimonio es el fundamento de la familia:** *“Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne”* (Gén 2,24). La respuesta de Cristo a la verdad del Principio revela una novedad fundamental en el designio de Dios: la unidad indivisible entre el matrimonio y la familia. La realidad del mutuo *don de sí* de los esposos es el único fundamento verdaderamente humano de una familia.

Por consiguiente, el anuncio del “**evangelio de la familia**” no se puede desvincular del anuncio del “**evangelio del matrimonio**”, que es su origen y su fuente (cfr. GS, 48).

Con una educación afectivo-sexual adecuada les ayudaremos a descubrir aquello que es más propio del ser humano: preguntarse por el sentido último de su caminar, por el sentido de lo que hace y vive, por la fórmula para ser feliz. No es exagerado pensar que con esta educación les estamos enseñando el arte mismo de la vida, cuya meta es mostrar el sentido de una vida plena.

¿Qué luz ilumina este descubrimiento personal?

LA LUZ: Descubrir la vocación al amor

La luz de la vida es la que proyecta la **vocación al amor**. «*Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza: llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor*» (FC, 11). En este «*por amor*» pueden encontrar el origen y el fundamento; mientras que la invitación «*al amor*» les indica la finalidad que han de dar a su vida y a sus acciones. Concluye este punto de la *Familiaris consortio*: **el amor** es «*la vocación fundamental e innata de todo ser humano*», es una llamada que pide una respuesta de cada uno.

Somos llamados a un amor que solo conocemos por revelación y un amor capaz de *construir una historia*, que requiere una *comunidad* para hacerlo crecer, precisamente aquello que implícitamente se niega desde una visión emotivista.

Cuando descubrimos la vocación al amor, se nos revela la verdad del matrimonio y de la familia (cfr. DPF, 22). Este descubrimiento es una realidad dinámica que se prolonga a lo largo de toda la vida y que, al mismo tiempo, va implicando a la propia identidad del hombre -todo el hombre, en *su unidad integral de un ser corpóreo-espiritual* (cfr. CCE, 362-368; DCE, 2 y 5)- y a todo hombre (DPF, 30).

La **vocación al amor** nos señala el camino por el que Dios nos revela su plan de salvación. Es en la conjunción original de los distintos amores en la familia –amor conyugal, paterno filial, fraternal, de abuelos y nietos, etc.- como la vocación al amor encuentra el cauce humano de manifestarse y desarrollarse conformando la auténtica *identidad del hombre*, hijo o hija, esposo o esposa, padre o madre, hermano o hermana (cfr. DPF, 69). En esta vocación al amor se dan *tres escalones* hacia su pleno desarrollo, que quedan integrados en la propia historia/identidad de cada uno:

- En primer lugar, aprender a **SER HIJOS**: *acoger el don originario* del amor con gratitud gozosa.
- En consecuencia, aprender a **SER ESPOSOS**: madurez del *amor recibido que se entrega* y compromete.
- Por último, aprender a **SER PADRES**: plenitud del *amor fecundo* en la generación y educación de los hijos.

La fuente de esta vocación al amor está en **el amor de Dios**, el cual nos propone compartir un camino en respuesta a su llamada, nos revela la plenitud de nuestra vocación y llega a inscribírnosla en nuestro propio ser, e incluso en nuestro propio cuerpo. Así pues, esta llamada al amor está inscrita en la misma diferencia sexual, la cual interpela a la libertad del hombre y de la mujer para que descubran como fin de su vida la construcción de una auténtica comunión de personas. Con ello se vive la sexualidad como un “modo de ser” personal, orientada a expresar y realizar la vocación del hombre y de la mujer al amor (SH, 11). Por todo ello, hay una íntima relación de carácter moral entre la sexualidad, la afectividad y la construcción en el amor de una comunión de personas abierta a la vida (DPF, 30), las cuales deben integrarse en una historia unitaria y vocacional.

Así pues, la vocación al amor nos va a permitir construir nuestra propia vida, “nuestra tienda”, en toda su plenitud (cfr. DPF, 28). “Pidamos al Señor que nos haga entender la **ley del amor**. ¡Qué bueno es tener esta ley! ¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros en contra de todo!” (EG, 11).

Pero, ¿cómo podemos aprender a amar de este modo?

EL MÉTODO: “Aprender a construir” empieza por “Aprender a amar”

Desde la lógica del amor con la que queremos construir, “enseñar a amar” se convierte en la pieza clave para poder realizar un proyecto personal propio que termine en la construcción de una vida, de un “hogar”. Pero, ¿qué es «enseñar a amar»? ^[3] ¿No es el amor la cosa más espontánea e incontrolable que se pueda imaginar? ¿No se trata de algo que ocurre y sobre lo que no tenemos ningún poder? ¿Qué es entonces el amor para que haya que decir que hay que aprender a amar?

Sí, es necesario **aprender a amar**, y todos necesitamos ser ayudados en este aprendizaje. Si el fin de la vocación al amor es el *don sincero de sí* por el que encontramos nuestra propia identidad (cfr. GS, 24), es precisa una educación en el conocimiento, dominio y dirección del corazón. **Educar al amor** es más necesario en nuestros días en cuanto la cultura ambiental extiende formas degeneradas de amor que falsean la verdad y la libertad del hombre en su proceso de personalización: son maneras teñidas de *individualismo* y

^[3] JUAN PABLO II, *Cruzando el umbral de la esperanza*, Plaza & Janés, Barcelona 1994, 132.

emotivismo que lleva a las personas a guiarse por su simple sentimiento subjetivo y no son conscientes siquiera de la necesidad de *aprender a amar* (DPF, 89; cfr. FSV, 22-26). El amor es así la fuerza y el hilo conductor de la vida de la familia como educación de la persona.

La revelación de la vocación al amor de cada hombre o mujer depende en gran medida de esta inicial educación al amor que se ha de realizar en la familia.

EL LUGAR DONDE APRENDER A AMAR: La Familia

La emergencia educativa precisa de una comunidad educativa como la **familia**, sin duda, *el lugar privilegiado e ineludible* para enseñar a amar. La familia es el cauce donde se manifiesta y vive el amor que configura la identidad personal. En casa es donde cada uno es querido por sí mismo, de modo incondicional. En la familia se desarrollan las relaciones personales y afectivas más significativas, llamadas a transmitir los significados básicos de la sexualidad. La “unidad específica entre gracia sobrenatural y experiencia humana se realiza en la familia en la medida en que es una auténtica ‘comunidad de vida y amor’. El **amor** es así la fuerza y el hilo conductor de la vida de la familia como educación de la persona” (DPF, 69). No son los libros ni las lecciones teóricas los que enseñan a amar.



Los padres son los **primeros responsables** para llevar a cabo esta educación de la sexualidad. Han de saber ofrecer a sus hijos, en un marco de confianza, las explicaciones adecuadas a su edad para que adquieran el conocimiento y respeto de la propia sexualidad en un camino de personalización. Es una tarea de tal importancia que no pueden hacer *dejación* de la misma para que sean otros los que la realicen. Es más, les corresponde *velar* por la calidad de toda educación sexual que reciban sus hijos en otras instancias (cfr. DPF, 91).

Desde el marco básico fundamental de la familia fundada en el **matrimonio** como comunidad de vida y amor, los jóvenes tienen que aprender a **redescubrir** la belleza del matrimonio y la familia como una **vocación al amor** vivida a la luz del designio amoroso de Dios, con su lenguaje propio.

¿Qué tienen de especial esta gramática?, ¿se trata de un lenguaje especial que hay que aprender?

EL LENGUAJE: El lenguaje del amor, el lenguaje del cuerpo, el lenguaje del don

Educar el afecto implica acoger, compartir, comunicar, purificar, fortalecer y madurar la experiencia del amor. Para ello es necesario aprender el **lenguaje del amor**. De forma análoga a como aprendemos a hablar nuestra lengua materna, vamos aprendiendo el lenguaje del amor en contacto con las personas que más nos aman y, de este modo, nos vamos disponiendo para vivir en el **lenguaje del don**.

Para aprender la afectividad y la sexualidad, como ocurre con la lengua, también es necesario aprender a expresar, leer y escribir los afectos. *Leer* nuestros afectos consiste en saberlos interpretar; *escribir* nuestra vida afectiva consiste en aprender a integrarlos en nuestras acciones. Ambas experiencias van inseparablemente unidas: cuanto más y mejor leemos (interpretamos), mejor vamos escribiendo y redactando (integrando), ya que se va enriqueciendo nuestro vocabulario y somos capaces de redactar párrafos con más precisión y belleza, de realizar acciones más excelentes.

Este tipo de educación está estrechamente unida a la pedagogía del cuerpo en la vocación al amor: “Descubrir la verdad y significado del **lenguaje del cuerpo** permitirá saber identificar las expresiones del **amor auténtico** y distinguir las de aquellas que lo falsean” (VAH, 125).

Si este amor auténtico sólo encuentra su última verdad en la **entrega** sincera de sí mismo a los demás para realizar la *entrega sincera de la vida* (cfr. GS, 24; FC, 37), es precisa una educación en el conocimiento, dominio y dirección del corazón. En cuanto esto comprende la dimensión de la sexualidad, la integración de la misma para que signifique y exprese un amor verdadero se denomina **virtud de la castidad** (cfr. SH, 65-76).

La virtud de la castidad es la tarea moral de integración y dirección de los afectos para que el ejercicio de la sexualidad sea expresión de un amor verdadero dentro de la construcción de la comunión de personas que es el matrimonio y la familia (cfr. DPF, 90).

De este modo, se abre a los jóvenes un camino de conocimiento de sí mismos, que, mediante la integración de las dimensiones implicadas en la sexualidad –la inclinación natural, las respuestas afectivas, la complementariedad psicológica y la decisión personal–, les llevará a apreciar el don maravilloso de la sexualidad y la exigencia moral de vivirlo en su integridad. Se comprende enseguida que una educación afectivo-sexual auténtica no es sino una **educación en la virtud de la castidad** (cfr. FC, 37; OEAH, 90-93).



Así podrán responder de forma personal a la vocación al amor. En el matrimonio, en el sacerdocio o en la vida consagrada.

¿Qué nos vamos a encontrar?

El material se compone de tres libros:

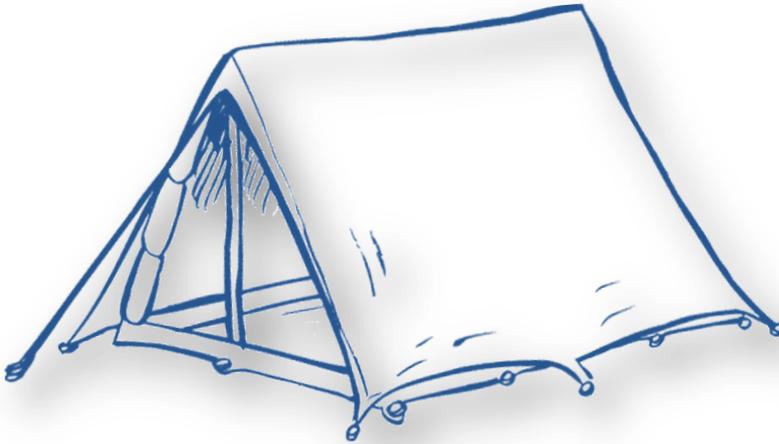
1. **Contenido curricular:** Encuadre del material según el Currículo” de la Asignatura de Religión en la E.S.O.
2. **Cuaderno del docente:** Es una guía de uso para el docente. Se desarrolla en tres apartados.
 - ❧ **¿Qué vamos a ver en cada unidad?** Hace referencia al contenido de cada unidad .
 - ❧ **¿Cómo plantear las fichas?** Está en relación con el cuaderno del joven. Son las indicaciones al docente para la puesta en marcha de las actividades que se encuentran en cada una de las fichas.
 - ❧ **¿Nos vamos de acampada?** La presentación de los personajes que van a acompañar a los jóvenes en este Programa y que servirán para trabajar con ellos casos prácticos en cada unidad. *(Sin completar en la primera edición este elemento).*
 - ❧ **Escenas y películas.** Material de referencia anexo para reforzar los contenidos.
3. **Cuaderno del joven:** Son fichas de trabajo para los jóvenes. Se proponen actividades variadas en cada unidad, tanto personales como grupales.



EL SENTIDO DE LA TIENDA

INTRODUCCIÓN

La tienda de campaña es el elemento clave en este Itinerario que se propone a los jóvenes. Es el punto de partida y la meta.



Para montar una tienda es necesario conocer todos sus elementos: la lona, los vientos, piquetas, palos y varillas, el sobretecho y la puerta. Es muy importante conocer la utilidad de cada elemento y cómo se ensamblan entre ellos para dar robustez y consistencia a la tienda de campaña para que pueda responder a su finalidad: ser una pequeña casa portátil, un lugar de descanso y encuentro, que proporciona protección a la intemperie y alberga a una o más personas.

En estas unidades de Educación Afectivo Sexual, **la tienda representa a la PERSONA**. Así, el joven -tomando la tienda de campaña como imagen personal y como protagonista de este recorrido- irá descubriendo paso a paso, todas y cada una de sus dimensiones como persona: su cuerpo, su sexualidad, sus afectos, su libertad, su voluntad y su dimensión moral. Cada elemento de la tienda se relaciona con una dimensión personal. El objetivo es que los jóvenes aprendan a mirarse, que se observen, se conozcan y reconozcan y así, al igual que la tienda, sean capaces de “ensamblarse”, distintas dimensiones integradas en una misma unidad: la persona.

Al final del recorrido, los jóvenes habrán adquirido las herramientas suficientes para poder plantearse las dos preguntas que encabezan este Itinerario: **¿Dónde pongo mi tienda?, y ¿con quién?**

El Programa, que podría definir estas unidades en su conjunto, les ayudará a orientar su vocación personal: ¿Cómo están hechos? ¿Para qué están hechos? ¿Dónde van? ¿A quién responden? ¿A quién eligen?... En su camino llegará un momento, que podrán elegir y extenderán su tienda, abrirán la puerta y la cremallera de su tienda, y dejarán entrar a quién elijan, respondiendo así a su vocación única y personal, como nos lo recuerda el profeta Isaías:

“Ensancha el espacio de tu tienda, despliega los toldos de tu morada, no los restrinjas, alarga tus cuerdas, afianza tus estacas” (Is 54, 2).

UNA BREVE HISTORIA

El uso de las tiendas de campaña se remonta desde la antigüedad en el inicio de la Edad de Hierro.

A lo largo de la historia se le ha dado distinta utilidad y han ido evolucionando, creando nuevas estructuras y materiales que facilitan su protección, ofrecen mayor estabilidad y facilidad de montaje.

Los hebreos vivieron en el desierto en tiendas, por más de cuarenta años y hay tiendas o carpas famosas como la tienda de Moisés, de Cedar hijo de Ismael, etc.



La tienda es tienda
desde la antigüedad.
La persona es persona
desde
SIEMPRE.

Los árabes las usaban y las usan para acampar en el desierto.

Los romanos las usaban para acampar en los campos de guerra.

Tanto en la primera como en la segunda guerra, justo en las zonas de conflicto, los soldados eran albergados en carpas –grandes tiendas de campaña-, además se instalaban también para servir de comedores, hospitales y oficinas para los oficiales.

En la actualidad las carpas o las tiendas de campaña se usan en casos de emergencias, como el de un desastre climatológico, y para acampar en el caso de hacer excursiones fuera de la ciudad ya sea en el campo o en la playa.

SÍMIL DE LA TIENDA Y LA PERSONA

La palabra campaña deriva de “campiña” que se refiere a las extensiones de tierra para labrar y la palabra tienda deriva del latín *tendere* que significa atender. Atender se vincula con recibir al otro. Para atender a alguien hay que entrar en relación con la persona a la que se atiende. Es necesario salir de uno mismo para poder complacer al otro con todos los sentidos, con toda la persona, ser capaz de acogerle y cuidarle.

Estas dos ideas de **relación y extensión de tierra** nos remiten tanto al origen como al fin de la persona como ser relacional y como parte de “algo”.

Venimos de la tierra, “somos tierra”, extensión de tierra para labrar, para surcar, para entrar en relación. Esta extensión de tierra nos conduce a poner la mirada en Otro, en nuestro origen. Si somos extensión, esto nos lleva a pensar en la pertenencia a algo más grande, en un origen, en el Creador de todo:

“Entonces el Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo”(Gén 2,7).

El verbo “*tendere*” apunta a ese fin de relación que está escrito en el corazón de cada uno de nosotros, al deseo de unión, de comunión al que todo hombre está llamado y que a la vez nos vuelve la mirada de nuevo a nuestro origen donde radica este misterio de relación:

“ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó” (Gén 1, 27).



Conocer y reconocer el origen nos ayuda a comprender nuestra identidad. Así, los jóvenes podrán responder a las preguntas: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?

Somos tierra,
extensión de tierra
y con una función
para atender a alguien,
para encontrarnos con alguien,
para que entre.

DE LA TIENDA AL TEMPLO

La tienda es lugar de encuentro y también se relaciona con la palabra tabernáculo y templo.

En todas las religiones es el templo el lugar sagrado en el que la divinidad se hace presente a los hombres, el sitio donde éstos entran en comunicación con el mundo de los dioses.

La palabra templo viene del latín *templum* que significa “recinto sagrado” y del verbo griego τέμνειν que significa ‘cortar’, ‘recortar’. Es un recinto reservado para los dioses, recortado, separado, aislado. Este espacio delimitado es sagrado (*sanctus*) y, por tanto, inviolable. *Sanctus* viene del verbo *sancire* que significa ‘delimitar’, ‘establecer’, ‘acotar’. Así, nos da idea de lugar reducido, acotado, reservado.

Podemos ver, siguiendo este origen etimológico e histórico de los conceptos y de las palabras “tienda” y “templo”, que se puede llegar a entender una cierta relación entre el templo y la persona. De este modo, a la persona se le asigna la característica de lugar único y singular para un encuentro en intimidad. **La persona es lugar de encuentro con Dios, en intimidad con Dios.**

EL TEMPLO EN LA BIBLIA

En el lenguaje bíblico la tienda de campaña como tabernáculo, tiene diversas expresiones: *'ohel*, tienda; *ohel mo'ed*, tienda del encuentro; *'ohel ha= eduth*, tienda del testimonio; *mishkan*, morada; *mishkan ha- 'eduth*, morada del testimonio; *mishkan 'ohel*, morada de la tienda; *beth Yahweh*, casa de Yahveh; *qodesh*, santo; *miqdash*, santuario; *'hekal*, templo.

El simbolismo del templo también se encuentra en el Antiguo Testamento. Los hebreos en la época patriarcal no conocían templo, pero si tenían lugares sagrados donde invocaban el nombre de Yahveh.

Abraham es considerado el primer hebreo. Escucha la voz del Señor y se pone en camino. Deja su tierra, su patria y camina al encuentro de la promesa de Dios sobre una tierra nueva que dará fruto, su descendencia.

" Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré ."
(Gén 12 ,1)

Con esta idea de "ponerse en camino" el joven, se colocará su mochila y comenzará su aventura. Este itinerario le ayudará a descubrir de forma personal esa tierra prometida para él, su propio camino, su vocación.

El monte Sinaí se considera también como lugar sagrado, manifestación de Dios a Moisés.

" No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado" (Ex 3,5).



Pintura Tablas. Sinaí. Moisés. Ernest Descals.

Desde Sinaí, durante el éxodo por el desierto, el Pueblo de Israel posee un "santuario portátil" donde Dios puede residir y permanecer en medio del pueblo y que le recuerda constantemente la alianza que ha hecho Dios con el hombre, el Arca de la alianza. Así **también el joven puede descubrir esta alianza que está escrita en toda su persona, en su cuerpo, en su corazón en su mente. La promesa de Dios.**

Como la persona en general, también el pueblo de Israel se desvía del camino y fabrica un “falso santuario”. Pierde la confianza en la promesa y busca adorar otro dios, pero no es Dios el que se manifiesta entonces, sino que es un falso dios fabricado por los propios hombres: el becerro de oro.

“Anda, haznos un dios que vaya delante de nosotros, pues a ese Moisés que nos sacó de Egipto no sabemos qué le ha pasado” (Ex 32,1)... “-Cuando Aarón lo vio, edificó un altar en su presencia” (Ex 32,5).

También en la vida de los jóvenes **se fabrican falsos templos, lugares que no les acercan a Dios sino que realmente les alejan, y con el deseo de creer en algo acaban adorando a falsos dioses.**



El rey David tiene como proyecto edificar un templo a Yahveh, pero no será David, sino Salomón quién lo construya:

“El Señor puso el sol en los cielos, más ha decidido habitar en densa nube. He querido erigirte una casa para morada tuya, un lugar donde habites para siempre” (1Re 8,12-13).

En adelante el templo de Jerusalén, aunque sin hacer caducos los demás santuarios, será el centro del culto de Yahveh. A él acuden de todo el país para *“contemplar el rostro de Dios”* (cfr. *Sal 42,3*). Se sabe que la residencia divina está en el cielo, pero el templo es como una réplica de su palacio celestial en el que Yahveh se hace presente en la tierra.

Volvemos a unir la idea de la tienda como “extensión de” y templo como “réplica de algo”. Si relacionamos la idea del origen de la persona como extensión de algo y la idea del templo como réplica, **la persona como imagen y semejanza de Dios hace presente a Dios.**

Desde la construcción del segundo templo (... ver historia del 1º y 2º templo...), por la pérdida de sentido religioso del primero y hasta el Nuevo Testamento, el templo de piedra va adquiriendo un carácter más espiritual, ya que Dios está presente donde reina, donde se le adora.

Del mismo modo, también los jóvenes desde la niñez van conociéndose a través de su cuerpo, desde lo más físico, al resto de sus dimensiones y van adquiriendo conciencia espiritual de sí mismos.

El cuerpo-persona, como tienda-templo donde Dios se hace presente

En el Nuevo Testamento el templo nuevo es **Jesucristo**. La Virgen María, es la verdadera tienda del encuentro, el templo por excelencia, donde Dios se hace presente, tan presente que se hace carne en su carne. Dios en el seno de María. Dios hecho hombre en Jesús, el mismo cuerpo de Jesús es el templo nuevo y definitivo que no está hecho por mano de hombre. Es el Verbo de Dios que establece su morada entre los hombres, el templo sobre todo templo. El lugar de encuentro con Dios es Jesucristo. Entendiendo esta idea, **el joven reconocerá que el camino de la persona para el encuentro con Dios es Jesucristo.**

Después de la Resurrección, el cuerpo de Cristo se transfigurará en la **Eucaristía**, que Le sigue haciendo presente a todos hoy y siempre.

A partir de Pentecostés, la **Iglesia** constituye el nuevo templo de Dios, como prolongación del Cuerpo de Cristo, y con esta idea volvemos al sugerente planteamiento inicial de la tienda como “extensión de tierra”. **Los miembros de la Iglesia, considerados individualmente, son igualmente templos de Dios, templos del Espíritu Santo.**

“¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros” (1Cor 3,16-17).

En muchas ocasiones los jóvenes no son capaces de reconocerse templos de Dios y no viven así su verdadera dignidad, destruyéndose a sí mismos. Existen a su alrededor otros falsos templos, como el becerro de oro, que les llegan a provocar verdaderas heridas.

Es muy difícil sanar las heridas del corazón y del espíritu. Pero solo Dios, en su Hijo Jesucristo puede sanar esas heridas...:

“Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas” (Sal 147,3).

... y reconstruir todo lo dañado.

“Destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Jn 2,19).

La tienda como lugar de encuentro con Dios es la propia persona, templo de Dios, lugar de intimidad con Dios.

Quién está en intimidad con Dios descubrirá su verdadero camino y su vocación. ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Con quién? ¿Para qué?



SIGLAS

CA	JUAN PABLO II, Carta encíclica Centesimus annus (1.V.1991).
CAH	JUAN PABLO II, Hombre y mujer lo creó , Cristiandad, Madrid 2000 (<i>Catequesis sobre el amor humano. Se indicará el número de la catequesis en número romano, número y fecha</i>).
CCE	Catechismus Catholicae Ecclesiae (15.VIII.1997).
CEE	CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA.
CVII	CONCILIO VATICANO II.
DCE	BENEDICTO XVI, Carta encíclica Deus caritas est sobre el amor cristiano (25-XII-2005).
DPF	CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Directorio de la pastoral familiar de la Iglesia en España (21-IX-2003).
DV	Constitución dogmática Dei Verbum , sobre la divina revelación (18.XI.1965).
EG	FRANCISCO, Exhortación Apostólica Evangelii gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (24-XI-2013).
EV	JUAN PABLO II, Carta encíclica Evangelium vitae sobre el valor inviolable de la vida humana (25.III.1995).
FC	JUAN PABLO II, Exhortación apostólica Familiaris consortio sobre la misión de la familia cristiana en el mundo contemporáneo (22.XI.1981).
FSV	CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Instrucción Pastoral La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad (27.IV.2001).
FSVMT	CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Materiales de trabajo de la Instrucción Pastoral La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad , Edice, Madrid 2002.
GrS	JUAN PABLO II, Carta a las Familias Gratissimam sane (2.II.1994).
GS	Constitución pastoral Gaudium et spes , sobre la Iglesia en el mundo actual (7.XII.1965).
HV	PABLO VI, Carta encíclica Humane vitae sobre la recta regulación de la natalidad (25.VII.1968).
LF	FRANCISCO, Carta Encíclica Lumen fidei sobre la fe, (29-VI-2013).
LG	CVII, Constitución Dogmática Lumen gentium sobre la Iglesia (21.XI.1964).
OEAH	Congregación para la Educación Católica, Orientaciones educativas sobre el amor humano (1.XI.1983).
RH	JUAN PABLO II, Carta encíclica Redemptor hominis (4.IV.1979).
SH	PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, Sexualidad Humana: Verdad y Significado . (8.XII.1995).
VAH	CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, La verdad del amor humano. Orientaciones sobre el amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar (26.IV.2012).
VS	JUAN PABLO II, Carta encíclica Veritatis splendor sobre algunas cuestiones esenciales de la enseñanza moral de la Iglesia (6.VIII.1993).
	SAGRADA BIBLIA . Versión oficial de la CEE, AC, Madrid 2012.

¿Dónde pongo mi tienda?

para mí desde mí

contigo para ti



nosotros



¿Con quién?

